

EL CRISTIANO EN EL VALLE DE SOMBRAS

Devocional de Los Perseveradores

www.losperseveradores.org

El Salmo 23 tiene una frase en el versículo cuatro que es un tesoro bíblico para los hijos de Dios:

“Aunque ande en valle de sombras de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo”.

No hay persona exenta de pasar por este valle, todos tenemos que caminar por ese lugar de dolor. Por ejemplo, cuando la muerte nos separa de un ser amado, o cuando un oncólogo nos indica que el resultado de la biopsia salió positiva, o puede darse también cuando nuestra pareja nos dice que todo acabó y que es mejor que nos marchemos de casa...

Las experiencias en el valle de sombras de muerte no son nada bonitas, porque vienen acompañadas de dolor y sufrimiento.

Ciertamente, nos gustaría poder evitar esas situaciones difíciles buscando una salida fácil, pero esto no es posible, sino que lo diga el rey David que escribió este salmo.

Este guerrero de Dios vio su vida amenazada constantemente. Primero fueron los filisteos, luego el rey Saúl y el ejército de Israel e, inclusive, hasta un hijo suyo quería destronarlo. No obstante, todas estas amenazas pudo vencerlas porque David contó siempre con la ayuda de Dios.

Por eso David, en el Salmo 23, nos enseña contundentemente que Dios es nuestro Pastor y que Él nos cuida cuando pasamos por esos valles de sombra de muerte. El Señor nos toma en sus brazos y nos defiende del enemigo que intenta llenarnos de duda y temor.

No importa el tamaño de la prueba o lo dura que ésta sea, con la ayuda de Dios podemos vencerla.

Fíjese atentamente que en el salmo 23 se utilizan cuatro palabras para referirse a ese tiempo: Sombras, muerte, temor y mal. Estas palabras evocan a la adversidad, aflicción, perturbación, fatiga emocional y física. La intensidad y la duración de la prueba son determinadas por la Voluntad del Señor; no obstante, tenemos la promesa de que Él va estará a nuestro lado:

“...No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo”. Salmo 23:4b

Con Dios a nuestro lado no hay espacio

para el temor. No importa el tamaño o dificultad del problema que estemos enfrentando, Dios está con nosotros ¡y eso es suficiente!

“Y sabemos que los que aman a

Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. (Romanos 8:28)

Dios utiliza todas las cosas buenas o malas para bendecirnos. Nuestra parte es andar firmes y con la mirada puesta en Él.

No nos dejemos intimidar, sigamos caminando con el Señor Jesucristo que es nuestro Buen Pastor. Cuando en el trayecto de nuestra vida tengamos que pasar por esos valles de sombra de muerte, hagámoslo confiadamente, recordando que la muerte no puede separarnos del amor de Dios.

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección:

ronald_mora@losperseveradores.org

